La Palabra para Hoy – Apocalipsis 2:26

Devocional: Perseverando Hasta el Fin

Texto base:
«Al vencedor que guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones.» – Apocalipsis 2:26

La perseverancia es una de las virtudes más valiosas y, al mismo tiempo, una de las más difíciles de desarrollar. Vivimos en una cultura que busca resultados inmediatos, donde esperar parece una carga y no una oportunidad para crecer. Sin embargo, Dios nos llama a mantenernos firmes, constantes y fieles hasta el final.

Jesús enseñó claramente: *«El que persevere hasta el fin, éste será salvo.»* La vida cristiana no es simplemente una decisión tomada en un momento determinado; es un camino de fe que recorremos cada día. En ese proceso enfrentamos pruebas, tentaciones, desánimos y desafíos, pero la gracia de Dios nos fortalece para seguir adelante.

Cuando recibimos a Cristo, somos vestidos con su justicia. Hemos sido apartados para servirle, pues eso significa ser santos: pertenecer a Dios y estar dedicados a su obra. Nuestra responsabilidad es conservar esos vestidos limpios, viviendo en obediencia, pureza y fidelidad.

Las obras de Dios comienzan con creer en Jesucristo y continúan al compartir ese mensaje con otros. Perseverar implica mantener viva nuestra fe, servir con amor, permanecer en integridad y no abandonar el propósito que Dios nos ha dado.

El Señor promete una recompensa especial a quienes vencen y permanecen fieles hasta el fin. Por eso, los hijos de Dios no son conocidos por rendirse ante las dificultades, sino por levantarse una y otra vez, confiando en Aquel que los llamó.

Reflexión

¿Hay alguna área de tu vida donde te sientes tentado a renunciar? Recuerda que Dios no te llama a correr solo una parte de la carrera, sino a terminarla con fidelidad. Su Espíritu te capacita para perseverar aun cuando las fuerzas parecen insuficientes.

Oración

Señor, gracias porque me has llamado a caminar contigo. Ayúdame a perseverar en la fe, a mantenerme firme en tu Palabra y a servirte con un corazón sincero. Dame paciencia para esperar tus tiempos y fortaleza para no rendirme ante las pruebas. Que mi vida refleje tu justicia y que pueda permanecer fiel hasta el fin. En el nombre de Jesús, amén.

Desafío para hoy:
Identifica una área en la que hayas disminuido tu compromiso con Dios y toma una acción concreta para fortalecerla: dedicar tiempo a la oración, leer la Biblia, servir a alguien o compartir tu fe con una persona.

Verdad para recordar:
La victoria no es para quienes comienzan con entusiasmo, sino para quienes permanecen fieles hasta el final.